

Lucas 10:25-37

El Buen Samaritano y la Vida Eterna

Un día, un abogado judío se acercó a Jesús. Era un hombre notable de buen carácter. Aunque el evangelista no quiso dar su nombre, este hombre era un experto en la ley de Moisés. Él pasó su vida estudiando la ley, su interpretación y la enseñanza en las sinagogas. Era parte de su solemne deber de decidir sobre cuestiones relativas a la ley.

El evangelista Lucas presenta este abogado como un investigador serio y sincero buscador de la verdad. Puso a Jesús a "prueba" con su mente afilada en la indagación. Él hizo una pregunta para "probar" a Jesús (Lucas 10:25). La palabra "prueba" se encuentra en forma intensiva el sentido de poner a prueba en el fondo. Estaba buscando como un maestro para revelar la mente del Maestro. Él estaba buscando no sólo la respuesta a su pregunta, pero en cuanto a cómo Jesús procesó su conclusión. ¿Qué pensó el Gran Maestro? Este abogado era un hombre muy inteligente, de gran capacidad. Vamos a darle el beneficio de la duda y busquemos con él la mente de Cristo. Lucas nos lleva al corazón del pasaje con la pregunta de este abogado a Jesús.

AMA AL SEÑOR (10:25-29)

Un abogado judío hizo la pregunta: "¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna?"

Puesto que él es un estudiante de la ley judía, el abogado le preguntó cuál es la relación entre la ley y la vida. Dame una ley que me garantizará la vida abundante. "¿Qué debo hacer" para heredar esta clase de vida? Quiero la vida, dame una dinámica, la vida plena, abundante vivaz. ¿Qué debo hacer? ¿Qué debo hacer para recibir mi asignación compartida de la herencia de Dios? ¿Qué puedo hacer para obtener el tipo de vida de Dios?

"La vida eterna" no está hablando necesariamente de duración, sino de la salvación y entrar en el reino de Dios. Es el tipo de vida que Dios tiene, y comienza ahora en el nuevo nacimiento y dura a través de la eternidad (Juan 5:26). Cristo en el creyente es la vida. Cristo es nuestra vida (Col. 3:4; Gál. 2:20; Juan 11:25-26; 14:6). Esta vida cada vez se mueve hacia su origen divino y va a la vida eterna. No está sujeta a cambios o a decadencia. De hecho, es la vida de resurrección, y espera con interés la bendita esperanza de que la nuestra es cuando Cristo regrese. La palabra se aplica a nadie más que Dios, y describe nada menos y nada más que la vida de Dios mismo. Entramos en la vida con él cuando creemos en Jesucristo como nuestro Salvador personal. Este tipo de vida que sólo puede comenzar con un nacimiento espiritual, porque estamos muertos en nuestros delitos y pecados (Efesios 2:1-3). Cristo hace posible una relación íntima de amor con el Señor Dios. La vida eterna comienza con alguien - Cristo (Juan 6:40).

La palabra "eterna" se refiere a Dios el Padre, Jesucristo y el Espíritu Santo. Habla de que nunca termina sin fin no es temporal, presente y futura. Nosotros, como creyentes disfrutamos de este tipo de vida a causa de lo que Dios ha hecho por nosotros en la persona y obra de Jesucristo.

Este erudito judío se acercó a Jesús preguntándole acerca de la vida, la vida eterna. ¿Existe una ley que dará a este tipo de vida? ¿Qué puedo hacer para obtenerla?

Es importante observar que Jesús no respondió a la pregunta del hombre. Dejó que el hombre respondiera a su propia pregunta. Jesús le preguntó al abogado de lo que la ley enseña. Jesús le

respondió con otra pregunta: " Él le dijo:—¿Qué está escrito en la Ley? ¿Cómo lees?" (v. 26). ¿Cómo lees? Usted es un experto en la Ley, puedo oír su exposición de ella?

El abogado respondió: "—AMARÁS AL SEÑOR TU DIOS CON TODO TU CORAZÓN, CON TODA TU ALMA, CON TODAS TUS FUERZAS Y CON TODA TU MENTE; Y A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO. " (v. 27). Las Biblia de las Américas formatos de citas del Antiguo Testamento, en letras mayúsculas. Aquí el abogado está citando de Deuteronomio 6:5 y Levítico 19:18 que llevaba en el borde de sus vestiduras en pequeñas cajas de cuero. Su *filacteria* contenía la respuesta a su propia pregunta a Jesús.

Amarás al Señor tu Dios con *todo* tu corazón, y con *toda* tu alma y con *todas* tus fuerzas y con *toda* tu mente. Usted no sólo debe amar a su prójimo, sino que lo debe amar como a *usted mismo*.

Jesús le dijo: "Bien has respondido" (v. 28). En efecto, Jesús le respondió con una cita de Levítico 18:5; "HAZ ESTO, Y VIVIRÁS." Buena respuesta, ahora ve y hazlo. El razonamiento es: "Si quieres alcanzar la vida eterna por guardar la ley, entonces, guarde la ley. Hágalo y viva siga haciéndolo y viva..."

Sólo un problema

Sin embargo, sólo hay un problema. ¿Lo has hecho? ¿Conoces a alguien que ha amado al Señor Dios con todo su corazón, con toda su alma, con todas sus fuerzas, con toda su mente, y a su prójimo como a si mismo? ¿Lo ha hecho cada día, cada hora de su vida sin tropiezo? Con un Dios santo.. 99,99% es el fracaso. Sí, has leído bien. Setenta y no se que pasa con Dios. Se trata de una "F" en su boleta de calificaciones espiritual! "Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos" (Santiago 2:10). ¡Ay! ¿Cuántas veces usted tiene que romper la ley que se ha perdido? ¿Cuántas veces usted falla a la vista de un Dios santo para convertirse en culpable? "Si decimos que no hemos pecado, lo hacemos a él mentiroso y su palabra no está en nosotros. " (1 Juan 1:10). Sólo nos engañamos a nosotros mismos y a nadie más.

Sólo hay una persona que haya cumplido con las demandas justas de la ley de Dios. Él es el Hijo de Dios, Jesucristo. "Él no cometió pecado ni se halló engaño en su boca" (1 Pedro 2:22). Él nunca experimentó el pecado, y nunca dejó de mantener las demandas santas de la ley. El Padre declaró en tres ocasiones diferentes, "Este es mi Hijo, en quien tengo complacencia."

La Biblia es clara que para ser salvo por guardar la ley requiere que uno guarde toda la ley perfectamente, todo el tiempo. La ley debe mantenerse, toda ella, sin omisiones o fallas, o excepciones, todo el tiempo. Con el fin de ser justificados por la ley, hay que ser perfecto.

Si este abogado era deshonesto, que acaba de caer en su propia trampa mental y espiritual! Su sistema de guardar la ley hizo su vida eterna imposible. "El alma que peca, ciertamente morirá." Romanos 3:20 declara, "Por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él, porque a través de la ley es el conocimiento del pecado." El hombre pecador no puede cumplir con las demandas santas de la ley. El propósito de la Ley no era para dar vida eterna.

El propósito de la Ley

El propósito de la ley era para revelar el pecado, no para dar la vida eterna. Señaló con el dedo largo y declaró: "Usted es culpable!" "Pero la Escritura lo encerró todo bajo pecado, para que la promesa que es por la fe en Jesucristo fuera dada a los creyentes" (Gálatas 3:22). El propósito de la ley era para convencernos de pecado y nos señalan a el Salvador que nos puede salvar de nuestro pecado y culpa. La ley nunca tuvo la intención de salvar a nadie. Era impotente. Se utiliza con el propósito

equivocado.

El abogado sabía que no tenía la vida eterna, así que trató de poner a Jesús a la defensiva. Él estaba en problemas espiritualmente. Era culpable de violar la ley. Ahora, inesperadamente, el abogado se siente obligado a justificarse a sí mismo. Esto es a menudo lo que sucede cuando nos encontramos bajo la convicción de nuestros pecados por el poder del Espíritu Santo. Por lo tanto, el abogado le preguntó a Jesús en segundo lugar, "Pero él, queriendo justificarse a sí mismo, dijo a Jesús: —¿Y quién es mi prójimo?" (v. 29). En la mente del abogado judío, su vecino nunca podría ser un gentil. Tendría que ser de la raza judía, un israelita, y un fariseo. Jesús le respondió al abogado contando una historia.

AMA A TU PRÓJIMO (10:30-37)

Jesús contó la historia del buen samaritano (vv. 30-37).

Respondiendo Jesús, dijo: "—Un hombre que descendía de Jerusalén a Jericó cayó en manos de ladrones, los cuales lo despojaron, lo hirieron y se fueron dejándolo medio muerto. Aconteció que descendió un sacerdote por aquel camino, y al verlo pasó de largo. Asimismo un levita, llegando cerca de aquel lugar, al verlo pasó de largo. Pero un samaritano que iba de camino, vino cerca de él y, al verlo, fue movido a misericordia. Acercándose, vendó sus heridas echándole aceite y vino, lo puso en su cabalgadura, lo llevó al mesón y cuidó de él. Otro día, al partir, sacó dos denarios, los dio al mesonero y le dijo: "Cuídamelo, y todo lo que gastes de más yo te lo pagaré cuando regrese." ¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones? Él dijo:—El que usó de misericordia con él. Entonces Jesús le dijo:—Ve y haz tú lo mismo.

Cómo ser buenos vecinos

En la historia el samaritano ofreció misericordia y amor de manera tangible y costosa.

- Vio al hombre herido en el lado de la carretera. Él no cerró los ojos y se alejó. Él permitió que sucediera algo en su corazón. Él no se había convertido en un hombre sin compasión, abrasivo y duro de los encuentros crueles de los malos en la vida.
- No huyó de sus sentimientos. Tuvo compasión y se identificó con el hombre en ese momento con un corazón de amor. Reconoció y vivió profundamente sus sentimientos de compasión.
- Él estaba dispuesto a arriesgar su propia seguridad. Él vino hacia el hombre, poniendo su propia vida en sus manos porque no tenía conocimiento de que los ladrones habían abandonado la zona. Por otra parte, cuando se acercó se dio cuenta de que este hombre medio muerto era un Judío y era su peor enemigo! No había ningún amor perdido entre los Judíos y los samaritanos. Sin embargo, fue más allá de sus prejuicios raciales reprimidos y religiosos.
- Actuó en lo que él sabía lo que se debe hacer. le vendó las heridas, derramando su propio vino precioso y aceite en él.
- El Buen Samaritano puso al hombre sobre su propia cabalgadura y se fue en busca de un lugar de refugio. Él estaba dispuesto a renunciar a la comodidad personal para ayudar a un

enemigo que lo necesitaba.

- Y lo llevó a una posada, por lo tanto, restringió sus propios planes y el viaje personal.
- Él tomó el cuidado personal del hombre herido y pasó la noche en la posada, cuidando al enemigo para que viviera, y asegurarse de que iba a vivir.
- Le dio al posadero el salario de dos días y le pidió que cuidara a aquel hombre, y si cuesta más yo, personalmente, le pagaré. Como un cuidador, que estaba dispuesto a cubrir los gastos de los más necesitados.
- Él planeaba regresar para saber del hombre herido.

Jesús le preguntó el abogado, quien resultó ser el buen vecino en la historia? "El que practicó la misericordia." La misericordia es la manifestación externa de piedad, que asume necesidad por parte de quien lo recibe, y los recursos adecuados para satisfacer la necesidad por parte de quien lo muestra. Esta palabra se usa de Dios, que es rico en misericordia hacia el pecador (Efesios 2:4), y que ha dado la salvación para todos los hombres (Tito 3:5).

Es obvio que el samaritano tenía una relación personal con Dios, y debido a esa relación, él fue capaz de llegar a su enemigo más necesitados de la misericordia de Dios. El abogado le faltaba una cosa. Nunca había experimentado la gracia maravillosa de Dios. Todo lo que podía pensar era en el legalismo y el mérito. Estaba demasiado ocupado justificándose a los ojos de los hombres y Dios.

Una vez que una persona ha llegado a una relación íntima de amor con Jesucristo él es capaz de llegar a un mundo depravado, perdido y moribundo.

¿Quién es el buen samaritano en esta historia?

Es el mismo Señor Jesucristo! El Buen Samaritano es Jesús, nuestro Pariente Redentor. Él es nuestro *Go'el*. "porque el Hijo del hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido." (Lucas 19:10).

El hombre que fue golpeado y dejado por muerto es una imagen de la fealdad del pecado y la depravación.

Nuestro *Goel* tenía que ser un pariente cercano. Él debe ser un pariente de sangre. Jesús es nuestro pariente cercano a través de la encarnación. Jesús, tú eres mi pariente redentor. Usted tiene el derecho de redimirme. Se convirtió en uno de nosotros al convertirse en carne y habitó entre nosotros. Él es el más cercano de nuestro pariente más cercano.

Él tiene el poder y los medios para redimir. Él es dueño de todo el universo y por lo tanto, Él tiene el precio de compra. Él es el Hijo de Dios sin mancha, nacido de una virgen. Él es sin pecado y puro a los ojos de Dios y el hombre.

Por otra parte, Él está dispuesto a redimirnos. "Yo pongo mi vida por las ovejas" (Juan 10:15ss) "Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla y tengo poder para volverla a tomar. Este mandamiento recibí de mi Padre" (v. 18). Él oró al Padre: "No se haga mi voluntad, hágase tu voluntad". Él fue a la cruz y murió en nuestro lugar. Él estaba dispuesto a

morir nuestra muerte.

A medida que nuestro *Go'el* estaba dispuesto a casarse con la viuda. Se trata de un compromiso permanente con la eternidad y con la novia. Nosotros somos la Esposa de Cristo. Él no se divorciará, o abandonará ni nos dejará. Él nunca nos abandonará. Él permanecerá a nuestro lado y nos devolverá a la vida! Él se preocupa por lo que es mejor para nosotros.

Isaías 53:3-6 nos recuerda que así como este Despreciado y desechado Samaritano se convirtió en el "salvador" de los ladrones, también el despreciado y rechazado Jesús se convirtió en el Salvador de todos los que confían en él. "Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en sufrimiento; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado y no lo estimamos. Ciertamente llevó él nuestras enfermedades y sufrió nuestros dolores, ¡pero nosotros lo tuvimos por azotado, como herido y afligido por Dios! Más él fue herido por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados. Por darnos la paz, cayó sobre él el castigo, y por sus llagas fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros" (Isaías 53:3-6).

El Señor Dios nos salva por la gracia mediante la fe en la muerte sacrificial sepultura y resurrección de Jesucristo. Jesús es el único hombre justo en esta tierra. Sólo él cumplió la ley perfectamente. Él llevó nuestros pecados sobre sí mismo, llevo la maldición de la muerte que la ley se pronunció sobre nosotros. Confiando en Su muerte y resurrección en nuestro nombre, nuestros pecados son perdonados y recibimos el don de la vida eterna.

"Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos. ... Pero Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros" (Romanos 5:6, 8). Eso es lo que nuestro Pariente hizo por nosotros. El Buen Samaritano fue a la cruz y murió en nuestro lugar para darnos la vida eterna.

Salvo por gracia

Esta vida eterna no es el resultado de nuestras buenas obras, ni siquiera siendo un buen vecino, sino el resultado de la gracia de Dios manifestado en Cristo Jesús. "porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios. No por obras, para que nadie se gloríe" (Efesios 2:8-9).

¿Qué está diciendo Jesús a este abogado judío y cualquier otra persona que cree que puede ganar la vida eterna? El sistema religioso judío estaba totalmente en quiebra. Guardando la ley no era el camino a la vida eterna, porque nadie es capaz de vivir de acuerdo con las exigencias de la ley. A fin de ser salvo por guardar la ley, debe cumplir con todas las exigencias de la ley todo el tiempo, y con todo su corazón, alma, mente y fuerza. No la mitad del corazón. No es como un hobby. No como una moda religiosa. Ni siquiera como la más sincera persona religiosa, moral que el mundo haya conocido. La ley sólo puede condenar, no puede salvar. La ley no tiene poder para salvarte. El abogado era culpable al igual que tú y yo somos culpables de violar la ley. No se puede ganar o merecer la vida eterna, no importa lo bien que te crees que eres, o que tan religioso puede ser usted. Se trata de una "herencia." Es un regalo. No es algo que se gana o se hace.

El Señor respondió recordándole su pregunta que la vida eterna no es dada a los hombres y mujeres sobre la base de algún tipo de actividad religiosa. La vida eterna es el fruto de establecer una relación amorosa con el único Dios vivo. Es algo que se "hereda" porque usted es un miembro de su familia. Una vez que la relación se establece por la fe y no por obras, el Señor llena nuestras vidas con Él y de su amor y nos permite no sólo que le amemos totalmente a él, sino amar a nuestro

prójimo como a nosotros mismos.

¿Qué debo hacer para heredar la vida eterna?

¡Nada! Deje de pensar que usted puede hacer algo para merecerlo. Usted recibe su herencia a través de una relación con Dios. Usted lo recibe, porque eres su hijo, nacido en su familia espiritual por el nuevo nacimiento. Efesios 2:8-9. Es por la fe que todo puede ser por la gracia! Es un regalo de Dios. No es por la obediencia, por méritos u obras. Es todo por la gracia mediante la fe.

Empiece a creer que Dios vino en la persona de su Hijo Jesucristo para salvarnos de nuestros pecados. Si usted pone su fe en Jesús como el único Salvador, Él te salvará por su gracia, y de inmediato le dará el don de la vida eterna. En el momento de declarar su bancarrota espiritual y creer en Cristo heredará la vida eterna.

Romanos 10:9-10 da el único requisito para que el hombre se salve. Léalo detenidamente y reflexione sobre estas palabras del apóstol Pablo. Él escribe: "Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo, porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación."

Jesús dijo: "De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna " (Juan 3:16). Ponga su nombre en el lugar de la palabra "mundo" y lea el versículo de nuevo. Vuelva a colocar la palabra "todo aquel" con su propio nombre y lea por tercera vez. Por otra parte, "El que en él cree no es condenado; pero el que no cree ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios" (v. 18). "El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que se niega a creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él" (v. 36).

Usted puede recibir el regalo de Dios de la vida eterna en este momento confesándole a él su necesidad y cree en Él como su Salvador personal. Usted puede encontrar útil esta oración si viene de tu corazón. "Señor Dios me doy cuenta de que soy indigno para ganar o merecer la salvación que Usted da gratis. Yo confieso que soy un pecador y que merezco la separación eterna de Su santa presencia. Sin embargo, me doy cuenta de que Tú me amas y que Jesús murió en la cruz por mis pecados. Te pido que seas mi Salvador y me des la vida eterna. Gracias por este regalo. "El apóstol Pablo le dijo al carcelero romano, "—Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo tú y tu casa" (Hechos 16:31a).

¿Quién es nuestro prójimo?

Este pasaje habla también a aquellos de nosotros que conocemos a Cristo como nuestro Salvador personal. Nuestro prójimo es la persona afectada que nos encontremos, ya sea amigo o enemigo. Dios nos ha permitido llegar con su amor y misericordia a un mundo perdido y herido.

¿Qué debemos hacer por nuestro vecino en problemas? Se convierte en una alegría para vendar las heridas de una humanidad herida y sangrando. El Señor Jesús sale y toca a su mundo a través de nuestras manos amorosas. Nos convertimos en sus ojos, sus manos, sus pies y su corazón como ministro de su gracia en su nombre.

No trate de ser un samaritano a menos que tenga una relación personal con Jesucristo como Señor y Salvador.

Por otra parte, si usted tiene una relación personal con Jesús como Señor y Salvador su "herencia" es segura y su corazón está lleno de amor, misericordia y poder. Ahora usted puede ser un buen

"samaritano". Alguien ha dicho: "La gracia es la madre de la compasión." Se inicia con un cambio de vida desde adentro hacia afuera. Cuando ponemos nuestra fe en Dios, entonces viene y habita en nosotros y su amor comienza a fluir a través de nosotros hacia los demás. Esa es la única manera de amar al prójimo. Cristo inunda nuestros corazones con su vida. Se trata de una vida intercambiada. Él vive su vida a través de nosotros para llegar a un mundo perdido.

¿Quieres saber más sobre cómo tener una relación íntima y personal con Jesucristo?

Mensaje por Wil Pounds y todo el contenido de esta página (c) 2012 por Wil Pounds. Traducción por David Zeledon. Cualquier persona es libre de utilizar este material y distribuirlo, pero no puede ser vendido bajo ninguna circunstancia sin el consentimiento escrito del autor. "RVR1995" are taken from the Reina-Valera 1995 version Copyright © Sociedades Bíblicas Unidas, 1995. Used by permission. Escritura citas de "LBLA" es la Biblia de las Américas (c) 1973, y la actualización de 1995 por la Fundación Lockman. Usado con permiso.